



# “5 minutos con Dios”

## La Vida de Madre Esperanza (2)

### Aprendiendo a amar

Estos primeros años de su vida religiosa están marcados por una serie de **pruebas y sufrimientos físicos y morales** por medio de los cuales el Buen Jesús, como ella le llamaba, va labrando su madera para prepararla a la misión que la espera. **Aprende la ciencia del amor haciéndose disponible como una escoba, fijando la mirada en la Cruz de Jesús y saliendo al encuentro de los pobres.**



Con asombro de unos y recelo de otros, iban viendo las personas que con ella convivían que Dios le concedía **numerosas gracias extraordinarias**. Sufrimientos físicos atroces se mezclaban con consolantes experiencias místicas. Ahora, a distancia de tiempo, vemos con claridad que **Dios había puesto su mirada en esta su humilde esclava y se la reservaba para llevar a cabo un plan especial en beneficio de la humanidad**. Iba a ser la depositaria de un carisma extraordinario: sería la encargada de difundir por el mundo la devoción del Amor Misericordioso.

Fueron sus directores espirituales, quienes, desde la privilegiada perspectiva de su alma abierta como un libro, pudieron vislumbrar su misión y la prepararon a conciencia. También como en la vida de la mayoría de los santos, se alternan en la madre Esperanza gravísimas enfermedades e inexplicables curaciones.

En la Navidad de 1927 acontece un episodio decisivo para entender lo que Dios quiere de ella. Forma parte de la comunidad ubicada en la Calle Toledo de Madrid. La casa no pertenece a la Congregación de las Claretianas sino a una Asociación de Señoras Católicas. Madre Esperanza prepara, con la ayuda de la Providencia, una comida para unos 400 pobres que, hambrientos, llenan la casa. En aquel momento llega una señora de la Asociación: "...me dice: ¿Quién le ha autorizado a usted para que meta aquí a esta gente a ensuciarlo todo? ... No Señora, no han venido a ensuciarle nada sino a comer pues es Navidad... Se guardará usted de volver a traer aquí a los pobres; eso lo podrá hacer cuando la casa sea suya. Yo muy apenada acudí al Señor y Él me dijo: **Esperanza, donde no pueden entrar los pobres no entres tú; ¡Fuera de esa casa!... Señor ¿a dónde voy?**" (Exhort. 15.08.66)

Dios la llamaba, como a Santa Teresa, no a una vida tranquila y regalada o a una congregación cómoda y rutinaria, sino a una contemplación sublime y a una caridad solícita.

## Las terribles guerras

La actividad continua, aún más intensa, cuando en **1936 se desencadena la guerra civil en España** con todos los dramas que trae consigo. En esa época hace su primer viaje a Roma, acompañada de la fidelísima Pilar de Arratia, para dar comienzo, también allí, a un trabajo generoso entre los pobres de la periferia romana, en la via Casilina.

Desde allí tiene que defenderse ante el Santo Oficio de acusaciones y difamaciones sobre su persona y sobre la Congregación recién nacida. Pilar es un ángel defensor, su confidente y su mejor apoyo en este momento entre los más duros de su vida.

Estando en Roma, estalla la **segunda guerra mundial**, entre las bombas y las amenazas de los alemanes, con las Hermanas **acoge niños, esconde prófugos sin miramientos ideológicos, cura los heridos de los bombardeos, da de comer a millares de obreros y necesitados en mesas improvisadas, consuela a todos.**



La actividad caritativa en Roma adquirió cotas difícilmente creíbles. Otra vez comida milagrosa en cantidades industriales para los pobres, la gente que acude a millares a escudarse con el cuerpo de la Madre cuando la alarma amenaza bombardeos y esta

mujer española que saca aguja e hilo y un cubo de agua **limpia y lava vísceras, cose heridas, recompone cuerpos mutilados, promete con energía supervivencia y recuperación.**

En agosto de 1944 muere Pilar, dejando un vacío enorme en su vida. Una vez superado este duro momento, reanuda las actividades, los viajes, las nuevas iniciativas. La posguerra es dura, tanto en Italia como en España; **muchas son las heridas por curar y ella trabaja, anima, y organiza con un ritmo incansable.** Para el Año Santo de 1950 está ultimada la casa generalicia de Roma para acoger a los peregrinos del mismo año y de los sucesivos. Van naciendo una tras otra, nuevas fundaciones en Italia: Todi, Gubbio, Pavia, Genova, Vazzola, Borsea, Francenigo, Perugia, Rieti, Colfosco, Fratta Todina.

### Los Hijos y el Santuario

El 24 de febrero de 1951 anota de nuevo: *“El Buen Jesús me ha dicho... que ha llegado el momento de realizar la fundación de la Congregación de los Hijos de sus Amor Misericordioso, y que el primero de estos será **Alfredo di Penta**”* Tras el consabido susto del principio, Alfredo aceptó con ilusión los planes del Señor. A edad avanzada tuvo que ir a estudiar al seminario de Viterbo, y a pesar de que no fue fácil unos años más tarde el Santuario de Collevaleza albergó su primera Misa cantada.



Una estructura  
al servicio de la **Misericordia**

**El 15 de agosto de 1951** en la capilla de las Hermanas en Roma **hacían sus primeros votos los primeros tres Hijos del Amor Misericordioso.** Y tres días después, el 18 de agosto, se establece con ellos y algunas Hermanas en Collevaleza, un pueblecito de la Umbria italiana.

El bagaje, el de siempre: **mucha fe, una enorme ilusión y la firme disposición de seguir las indicaciones del Señor hasta el fin del mundo si fuera preciso.** Cuántas veces le habrá preguntado al Señor: “¿Por qué me has traído hasta aquí?” Hoy está todo claro.

Era un pueblo que no llegaba a los mil habitantes, la mayoría diseminados en caseríos, famoso en la comarca por un bosquecillo de robles "**Roccolo**", donde los cazadores se hartaban de coger pájaros con sus redes. Ahí le dio Jesús la primera explicación: *“Esperanza, transformaremos este “roccolo” en lugar de captación de almas. Llegarán a venir a bandadas, más numerosas que estos pajarillos. Aquí tienen que aprender a conocerme mejor”.*

## **Una sola familia**

La nueva Congregación de los Hijos tiene como fin principal la unión con los sacerdotes del clero diocesano, para salir al encuentro, juntamente con ellos, de todas las pobrezas de los hombres, con un corazón misericordioso. Se van extendiendo por todo el mundo junto a las Esclavas de Amor Misericordioso. **En el corazón de la Madre Esperanza las dos Congregaciones de las EAM y los FAM constituyen una sola Familia,** estructurada en seis ramas que quieren abrazar todos los campos en los que se puede manifestar la misericordia del Señor. *“Estas dos Congregaciones son una misma cosa, con el mismo titular, el ejercicio de la caridad sin límites e hijos de la misma Madre”* (Costumbres FAM, II, Cap. 15).



*“Vivid, hijos míos, siempre unidos como una fuerte piña, unidos siempre para santificaros, para dar gloria al Señor y para hacer el bien a cuantos con vosotros traten”* (Exhort.).